



Universidad de Chile



Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Pregrado

Tesis de grado

**Características y factores protectores y de riesgo en la construcción de proyectos de vida de adultos estudiantes de oficios en situación de vulnerabilidad social**

**Tesis para optar al grado de Psicólogo**

Patricio Antonio Quezada Cancino

Profesor patrocinante:

Pablo Valdivieso Tocornal  
Universidad de Chile.  
Facultad de Ciencias Sociales

Santiago de Chile, 2023

## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo indagar acerca de los principales factores protectores y de riesgo en la construcción de proyectos de vida presentes en adultos estudiantes de oficios en situación de vulnerabilidad social. La problemática surge al considerar la relevancia de los factores protectores como elementos capaces de reducir el daño, considerando también el contexto de desigualdad del país, además de la existencia de organismos destinados a promover una mejor situación socioeconómica y de oportunidades laborales en estos sectores: las OTEC. Para la generación de la información se aplicó un cuestionario a los participantes que incluía 4 aspectos: el proyecto de vida en diez años; acciones a seguir para su realización; debilidades o amenazas y fortalezas y oportunidades. Su aplicación fue posible con 4 grupos distintos pertenecientes a una OTEC, en el contexto de un curso transversal, dando como resultado un total de 42 participantes. Dentro de los resultados fue posible ver que elementos como los estudios, la unión y el vínculo con la familia, la resiliencia y la constancia, resultaron ser los principales factores protectores, en tanto que la falta de recursos económicos, la posibilidad de enfermarse o sufrir un accidente, conflictos a nivel familiar, la discriminación y la inestabilidad laboral, fueron los principales factores de riesgo. Por último, se plantea la relevancia que tienen los contextos dentro de la construcción de un proyecto de vida, además también del impacto que tiene el proceso de aprendizaje de una OTEC tanto en lo referente a lo socioeconómico y oportunidades laborales, como en el desarrollo personal y visión de sí mismo.

Palabras clave: Proyecto de vida (PDV); Factores protectores y Factores de riesgo; Formación en oficios; Vulnerabilidad social.

## Índice

<b>1. Introducción</b> .....	1
<b>2. Marco Teórico</b> .....	6
2.1 Proyecto De Vida .....	6
2.2 Situación Social de Desarrollo (SSD) .....	8
2.3 Factores Protectores y de Riesgo en la construcción y desarrollo del PDV .....	9
2.4 Educación para el Proyecto de Vida.....	10
2.4.2 Formación en Oficios .....	11
2.5 Vulnerabilidad Social .....	13
<b>3. Objetivos</b> .....	15
<b>4. Marco Metodológico</b> .....	16
4.1. Diseño .....	16
4.2. Participantes .....	16
4.3 Técnica de Recolección de Datos .....	17
4.4 Técnica de Análisis de Datos .....	17
4.5 Aspectos Éticos.....	18
<b>5. Resultados</b> .....	19
5.1 Características del PDV en diez años y acciones a realizar en los ámbitos personal, laboral y familiar .....	19
5.2 Debilidades y amenazas .....	21
5.3 Fortalezas y oportunidades .....	22
<b>6. Discusión de los resultados</b> .....	24
6.1 Proyectos de vida y acciones a seguir.....	24
6.2 Fortalezas-oportunidades y debilidades-amenazas (factores protectores y de riesgo) .....	26
<b>7. Conclusiones</b> .....	30
<b>8. Referencias</b> .....	33
<b>9. Anexos</b> .....	41

## 1. Introducción

El siglo XXI trajo consigo importantes cambios, tanto sociales como tecnológicos, los que tuvieron influencia no solo en el modo en que se vivía la vida, sino también en la forma de pensarla. Esto se manifiesta al ver que comenzó a ser relevante la ayuda y orientación para que las personas reflexionen sobre su propia existencia, y en particular sobre lo que esperan para su futuro, buscando con ello construir un sentido respecto a lo que hacemos día a día, y permitiendo así que valga la pena vivir la vida que vivimos en tanto lo que hacemos cobra un sentido personal (Herrera, Guevara y García, 2014).

Desde la reflexión individual sobre lo que se quiere para la vida es que surge el concepto de “proyecto de vida” (PDV), el cual es entendido como una estructura de carácter multidimensional, tanto psicológica como social que permite a las personas abrirse hacia su propio futuro en tanto orienta la motivación, los intereses y las expectativas de cada uno mediante la anticipación, planificación y organización de actividades, la elaboración de metas y objetivos en diferentes ámbitos, tales como: personal; laboral; familiar; afectiva; cultural y sociopolítica, en donde se ha visto que las esferas más relevantes a la hora de trabajar el desarrollo del PDV son, en primer lugar la esfera personal, seguida por las esferas profesional y familiar. (Lomelí, López y Valenzuela, 2016; Ormaza, 2019; Pérez et al, 2023).

A partir de la literatura existente, se observa que gran parte de las investigaciones apuntan a revisar la temática en la juventud, lo cual es coherente debido a la relevancia que implica el enfrentar los cambios que trae consigo la transición de la adolescencia a la adultez (Garcés et al, 2020). Sin embargo, la construcción de un PDV no se suscribe solo a una edad en particular, dado que siempre existirá el espacio para cuestionarse respecto a lo que se quiere para el futuro (Baldivieso y Perotto, 1995). Por ejemplo, y siguiendo con lo planteado por los autores, en el caso de adultos o adultos mayores, el concepto permite a las personas describir la construcción y expectativas de su futuro con base en la resignificación de las experiencias, la búsqueda de una vejez plena, y el poner en relación las metas que buscan con el modo de vida que han llevado.

En esta línea es que toma sentido considerar que el PDV de una persona se encuentra efectivamente influenciado por la etapa del ciclo vital en la que esté (Hernández, 2005), reafirmando con ello que no es lo mismo una proyección en la adolescencia que en la adultez mayor, sin embargo, la posibilidad de trabajar el PDV en ambas instancias es igualmente pertinente. En este sentido, es posible esclarecer que no existe un PDV único a lo largo de toda la vida de un individuo, sino que este es constantemente construido y reconstruido de acuerdo a expectativas, necesidades y aspiraciones futuras (Lomelí, López y Valenzuela, 2016).

Otro elemento que tiene una importante influencia a la hora de la construcción del PDV tiene que ver con el contexto próximo en el que se vea involucrado el individuo, en donde aspectos como el bagaje cultural, expectativas de figuras significativas, experiencias anteriores, influencias sociales y la condición socioeconómica cumplen un rol crucial en las proyecciones vitales en aspectos tales como la construcción de expectativas de amenazas, visualización de oportunidades, estilos de afrontamiento de conflictos, etc. (Blanco, 2011; Vigotsky, 2000; D'Angelo, 2004). Además, el contexto también influye en el desarrollo del PDV ya que las posibilidades materiales e individuales de poder alcanzar los objetivos dependen de la realidad en la que se sitúe la persona, lo cual nos demuestra que independiente de las aspiraciones que podamos tener, estas se van a ir viendo limitadas en su concretización dependiendo de la realidad individual y social de cada sujeto (D'Angelo, 1986).

Es entonces el PDV un concepto en el que resulta clave comprender que su construcción es un proceso que nunca termina, en el que participan aspectos tanto internos como externos que pueden potenciar o afectar su desarrollo (Rojas y Suárez, 2015). Estos a su vez son comprendidos también desde la lógica de los factores protectores y de riesgo, los cuales resultan importantes de tomar en consideración ya que, si una persona desarrolla factores protectores frente a su PDV, está en una posición en la que incluso es posible disminuir el impacto de los factores de riesgo existentes (Bonilla y Marcilla, 2015). A su vez, los factores protectores deben ser entendidos como elementos que actúan siempre en función de la situación de riesgo, por lo que la identificación de factores de riesgo debe ser complementada con información acerca de qué factores protectores reducen su impacto (Casullo y Castro, 2000).

Los factores de riesgo son entendidos como cualquier cualidad o circunstancia, del propio individuo o de su entorno, que aumente la probabilidad de sufrir un daño a la salud (Issler, 2001), lo cual en este caso no refieren solo a la salud física, sino también a la salud mental y bienestar emocional. Un ejemplo de factor de riesgo es un contexto de desigualdad social, ya que ésta genera diferentes escenarios y realidades sociales en donde no todos cuentan con las mismas posibilidades y oportunidades, lo cual a su vez también influye en las trayectorias de vida y expectativas del futuro, resultando con ello en que una persona en situación de vulnerabilidad social presenta mayores riesgos en elementos como la integración social, laboral y educativa, dando como consecuencia una baja posibilidad de construir un PDV con el foco en el crecimiento personal, social, afectivo y laboral (Garcés et al, 2020).

Lo anterior se ve reforzado al considerar la investigación realizada por Medan (2012), la cual concluyó que, a grandes rasgos, los PDV de los sectores más vulnerables se enfocan, en términos generales, en aspectos que buscan la subsistencia y mejora de la situación de vida actual, como conseguir vivienda, lograr un trabajo estable, conseguir una mejor condición económica y formar una familia, mientras que los estratos más altos aspiran a PDV enfocados en el desarrollo personal y la adquisición de conocimientos, donde es posible ver proyecciones como el estudiar carreras universitarias, tener propiedades, viajar por el mundo y ser grandes empresarios.

Es de esta manera que toma relevancia la investigación en Chile, ya que este ha sido históricamente un país caracterizado por su desigualdad, siendo esta tal que actualmente los ingresos del 20% más rico supera hasta por 10 veces los ingresos del quintil más pobre, lo cual lo posiciona como el segundo país más desigual de los miembros de la OCDE (OCDE, 2023). Esta desigualdad se manifiesta de diversas formas, y una de ellas es mediante la diferencia de oportunidades que tiene cada individuo dependiendo del nivel de ingresos, en donde se ve que las personas que gozan de mejor situación económica tienen la posibilidad de ir a mejores escuelas, asistir a clases particulares, e incluso asistir a mejores centros de salud y recibir mejores tratamientos médicos que una persona pobre, siendo todas estas condicionantes sociales -además de otras medioambientales- determinantes no solo para el futuro de los individuos, sino también para cómo se proyectan respecto a este (Mieres, 2020).

A su vez, la desigualdad de ingresos y oportunidades influyen directamente en algo que es aún más complejo, vale decir en la vulnerabilidad social (Pérez, 2000), la cual según la CEPAL (2002), no se reduce solo al tema económico referente al nivel de ingresos o a cierto nivel socioeconómico, sino que abarca elementos más amplios como la identidad y el desarrollo íntegro de cada individuo, siendo tal que una persona por sí misma no es vulnerable, sino que se encuentra en situación de vulnerabilidad en tanto presente dificultades para responder a las exigencias que los contextos sociales ponen, resultando así ser el contexto de cada uno quien determina la situación de vulnerabilidad que afecta a la persona (Jurado, et al., 2015).

Ahora bien, resulta fundamental comprender el contexto de vulnerabilidad social como un factor de riesgo que está fuera de los límites sociales sobre los cuales se puede intervenir dada su naturaleza a nivel estructural, por lo que las principales acciones deben tomarse en el área de los factores protectores, en donde precisamente la búsqueda de estos factores ha permitido que individuos en situación de riesgo -ya sea por condiciones familiares o sociales adversas- hayan podido enfrentar esta adversidad y junto con ello lograr alcanzar cierto nivel de éxito sobre su desarrollo integral como individuo y en las distintas esferas de su vida (Fullana, 1998).

Por otro lado, se ha visto que los factores protectores son cualquier recurso tanto personal como social que pueda minimizar o neutralizar el impacto negativo de un daño (Issler, 2001), en donde un importante ejemplo es la educación, ya que esta cumple con ser un factor que potencia la elaboración y desarrollo del PDV, en tanto permite a la persona contar con más herramientas y oportunidades, resultando así en la puerta de entrada a la inclusión social para los individuos en situación de vulnerabilidad (Ballester et al., 2017). Algo crucial para el trabajo del PDV desde la educación es promover elementos como la formación de sentido personal, la facilitación de la anticipación, elaboración de expectativas, la acción meditada y la autorrealización personal (D'Angelo, 2000).

En relación con la educación y considerando el contexto de desigualdad, vulnerabilidad social y falta de oportunidades mencionados es que es coherente considerar a la formación y capacitación en oficios, empleada por las OTEC, ya que en Chile, estos programas de capacitación laboral están dirigidos a los primeros quintiles socioeconómicos

y tienen como objetivo precisamente incrementar posibilidades laborales y aumentar las remuneraciones percibidas en el corto plazo, funcionando así como puerta de inclusión para jóvenes y adultos que no hayan logrado concluir sus estudios formales o se encuentren en situación de precariedad económica. (Torres, Labbé, Cortés, 2022).

En resumen, es a partir de las consecuencias que trae la vulnerabilidad social en Chile en el desarrollo los PDV y de la educación, y en particular la formación en oficios como posibilitador de nuevas opciones para las personas, que surge la problemática a investigar, la cual apunta a poder profundizar respecto a los factores protectores y de riesgo para la construcción de los PDV de adultos estudiantes de oficios en situación de vulnerabilidad social. En ese marco la relevancia de esta investigación radica en buscar visibilizar tanto los factores protectores como de riesgo que pueden estar incidiendo de diferentes maneras en la elaboración y desarrollo de los PDV de los estudiantes, en donde resulta clave la evidencia respecto a los efectos que produce la promoción de factores protectores.

## 2. Marco Teórico

### 2.1 Proyecto De Vida

Junto con el auge del Estado de Bienestar del siglo XX, es que surgió la idea de PDV referente a ciertas acciones propias del final de la adolescencia, como la independencia económica, dejar el hogar de los padres, entre otros (Llobet, 2009). Esta idea viene a ser un concepto que ha sido definido de diversas maneras a partir de distintos autores, en donde en principio aparece a partir de la necesidad del humano de lograr superar adversidades y generar bienestar en la vida, y en concreto se entiende como la planificación y organización del tiempo futuro (Suárez, 2018).

Un aspecto clave es que el PDV es un concepto de carácter multidimensional (Pérez et al, 2023), lo que significa que está compuesto de distintas dimensiones a partir de cada ámbito específico de la vida. Estas son: personal; laboral; familiar; afectiva; cultural y sociopolítica, en donde se ha visto que las esferas más relevantes a la hora de trabajar el fortalecimiento y desarrollo del PDV son, en primer lugar, la esfera personal, por su carácter orientador y transversal respecto a las otras esferas, seguida por las esferas profesional y familiar, las cuales se ha visto que cumplen un importante rol desde lo significativo para con los individuos.

En específico, y siguiendo con el autor (2016), el ámbito personal apunta a las proyecciones individuales relacionadas con la consecución de metas, planes y objetivos que surgen a partir de los propios recursos de la personalidad, en donde resulta ser al mismo tiempo un ámbito que atraviesa todos los otros en tanto son estos mismos los recursos a utilizar. Elementos como la autorrealización, el trabajo del autoconcepto y aceptación de uno mismo resultan centrales (D'Angelo, 1998). Por otro lado, el ámbito laboral incluye particularmente lo vinculado con la profesión, apareciendo así el desempeño y la satisfacción con el propio trabajo, además de aspiraciones a futuro. Por último, el ámbito familiar se ha visto que es un componente significativo para el PDV ya que contempla aspectos como la formación de familia, el ideal de familia al que se aspira, elementos relacionales que se desean tener, como la comunicación, apoyo, escucha, etc.

Dicho lo anterior, en esta investigación se trabajará con lo planteado por D'Angelo (2000), quien define el PDV como “una estructura psicológica que expresa las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia que determinan una sociedad concreta” (p.6), es decir, como aquello que orienta la autopercepción del individuo en función de lo que espera y busca en la vida para su futuro, cumpliendo así un rol de “imagen poderosa que nosotros creamos para que nos aliente en el día a día desde su promesa de plenitud” (Zuazua, 2007, p.1). A su vez, el concepto debe ser visto desde la complejidad que implica el proceso de proyección a futuro, en el que participan distintas dimensiones vitales del individuo, tales como, según D'Angelo (Como se cita de D'Angelo, 2000):

Los valores morales, estéticos, sociales, etc. y orientaciones de la personalidad; la programación de tareas-metas vitales y planes de acción social y, por último, los estilos y mecanismos psicológicos de regulación y acción que implican estrategias, es decir, aspectos como la integración personal, la autodirección y el autodesarrollo (p. 4-5).

En esta línea se observa que la elaboración de un PDV implica un proceso de reformulación de la propia identidad, ya que para lograr llegar a aquel futuro que se aspira, se requiere de adaptaciones tanto en el sentido del ser como del hacer, cuyo curso se ve promovido en la medida en que el sujeto toma sus propias decisiones (Palomino, Ríos y Samudio, 1991), es decir, en tanto pueda operar desde aquello que él realmente busca, en donde la elaboración de un PDV claro otorga equilibrio a la personalidad del individuo al permitirle mediar entre su situación actual y sus aspiraciones y metas futuras, lo cual le permite priorizar entre necesidades y prioridades para poder lograr sus objetivos (D'Angelo, 1996).

Resulta importante considerar que el proceso de elaboración de un PDV se ve influido por distintas variables, en donde no todas dependen del sujeto, siendo así el resultado de la relación entre elementos racionales, emocionales y contextuales a la hora de tomar decisiones, por lo que aspectos como la madurez, la identidad, la personalidad y el entorno social son elementos claves dentro del proceso de elaboración (Garcés et al, 2020). Un aspecto clave a la hora de reflexionar sobre el PDV es la etapa del ciclo vital en

la que se encuentre el individuo, ya que no es lo mismo un PDV en la adolescencia, en donde los jóvenes cuentan con amplias y diversas posibilidades para su futuro, que, en la adultez o adultez mayor, en donde muchas de esas decisiones ya habrán sido tomadas (García, 2017). Por ello se dice que el proceso decisional no se ve determinado solamente por lo racional, sino que está igualmente influenciado por las condiciones tanto inter - posibilidades sociales, contexto, redes de apoyo, etc.- como intrapersonales de cada individuo: emociones, sentimientos, temperamento, intereses, etapa del ciclo vital, etc. (Lomelí, Padilla & Valenzuela, 2016; Rojas y Suárez, 2015).

## **2.2 Situación Social de Desarrollo (SSD)**

Según Vigotsky (2000), el contexto en el que está inmerso el sujeto tiene vital importancia, ya que todo proceso psíquico superior es primero vivenciado como relación externa para luego poder ser internalizado, idea que refuerza la relevancia que tiene el contexto en el desarrollo individual. En esta línea es que aparece la noción de situación social de desarrollo (SSD), la cual, según Bozhovich (1976), representa la relación que existe entre la realidad social, en una etapa en particular del ciclo vital y las características psicológicas del individuo, influyendo así en el desarrollo individual de la persona.

En vista de esto es que resulta importante considerar lo planteado por Lemus (1999), quien dice que “la integralidad, la pluridimensionalidad y la condición del sujeto desde lo histórico-contextual juegan un papel importante en la permanente reinvencción que debe hacer ante las circunstancias sociales y culturales que se le presenten.” (Como se cita de Suárez, 2018, p.1). Esto invita también a reflexionar y considerar los contextos a partir de su devenir histórico, lo cual a su vez permite, a grandes rasgos, comprender y problematizar cómo es que se han ido desarrollando realidades sociales tan distintas entre sí (Medan, 2012; Blanco, 2011).

En esta investigación la SSD toma un rol clave, ya que permite tomar perspectiva respecto a los vínculos de determinación que se dan entre la sociedad y el individuo, permitiendo así poder entender los factores que participan en el desarrollo psicológico, lo cual es particularmente importante en la configuración de un PDV, ya que el contenido y

dirección de este, están también vinculados a la SSD, en aspectos tales como la anticipación de acontecimientos futuros, la perspectiva de la ubicación subjetiva en la sociedad, estrategias de afrontamiento y regulación emocional, entre otros (D'Angelo, 2004).

### **2.3 Factores Protectores y de Riesgo en la construcción y desarrollo del PDV**

Los factores protectores son aquellas características que, según Donas (2001) “se pueden detectar, potencializar y desarrollar en un sujeto, familia, grupo o comunidad, favoreciendo el desarrollo humano, el mantenimiento o la recuperación de la salud” (Como se cita de Bonilla y Marcilla, 2015, p. 26), en donde es central la comprensión de estos desde su capacidad de atenuar o neutralizar posibles daños (Issler, 2001). Por otro lado, un factor de riesgo es comprendido como una característica o cualidad de una persona o comunidad que aumenta la probabilidad de daño a la salud (Herrera, 1999).

Ahora bien, resulta importante considerar que, según Guiddens et al. (1996), el riesgo puede ser visto como una consecuencia de la modernidad, en donde resaltan situaciones de riesgo como: exclusión económica, manejo territorial, percepción y gestión del riesgo. Esto es aún más complejo al considerar que en las últimas décadas, las sociedades se han visto atravesadas por discursos que han definido a las personas como responsables de sus situaciones de vida (Aisenson et al, 2015), lo cual pareciera ser un nuevo patrón de desarrollo para al menos la región latinoamericana, en donde se han presentado intensas situaciones de desigualdad y desventajas sociales (Ojeda, 2019), que han hecho que no todos los sujetos se encuentren en igualdad de condiciones a la hora de, por ejemplo, proyectar sus futuros y construir aspiraciones en la vida.

El trabajar con la comprensión de factores de riesgo desde esta perspectiva posibilita pensar críticamente en la sociedad y su funcionamiento, pudiendo reconocer a esta como contribuidora y generadora de situaciones de riesgo, lo cual permite elaborar mecanismos que al menos intenten reducir el daño ante estos fenómenos sociales (Bonilla y Marcilla, 2015). Esto último se ve reflejado en el informe sobre prevención de trastornos mentales realizado por la OMS (2004), cuando se reconoció que existe suficiente

conocimiento basado en evidencia respecto a factores de riesgo y protectores para promover y garantizar inversiones en programas y políticas públicas basadas en la evidencia (Como se cita de Bonilla y Marcilla, 2015), en donde si consideramos que, según Aisenson et al (2015), contar con un PDV claro es a su vez un indicador de bienestar para la salud de los individuos, resulta evidente que todos deberíamos poder proyectarnos y movilizarnos en búsqueda de aquel futuro que promueve la plenitud individual (Suárez, 2018).

Siguiendo con la idea anterior, es que se ha evidenciado como la promoción de factores protectores en individuos que se encuentran inmersos en una situación de vulnerabilidad social es capaz de disminuir el impacto de los diversos factores de riesgo presentes, ya sean familiares, sociales o comunitarios, siendo así esta una forma viable de fortalecer el desarrollo tanto personal como familiar del individuo (Bonilla y Marcilla, 2015). Por ello es que se ha planteado que la identificación de los factores de riesgo debe complementarse con el conocimiento disponible acerca de qué factores protectores reducen su riesgo e impacto, entendiendo de esta manera a los factores protectores como elementos que actúan en función de la situación de riesgo, buscando generar mejoría a partir de la búsqueda de caracterizar el riesgo que enfrentan los individuos a elementos más específicos (Casullo y Castro, 2000).

## **2.4 Educación para el Proyecto de Vida**

El rol que desempeña la educación en relación con los PDV tiene directa relación con el permitir reconocer que el curso y la trayectoria de vida son, según Blanco (2011), el resultado de “eventos históricos y de los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales que han moldeado las vidas individuales y de las distintas cohortes o generaciones” (Como se cita de Ormaza, 2019, p. 88), cumpliendo así una función de promover que los individuos construyan un PDV basado en una posición y realidad argumentada, posibilitando la creación de proyecciones sustentadas en valores sociales personales y positivos (D’Angelo, 1998).

A partir de lo anterior, es que el enfoque que debe tomar la educación respecto a los PDV debe priorizar la anticipación de diversos conflictos que puedan presentarse en el futuro, de situaciones de crisis personales y sociales, además de movilizar la autoexpresión personal, aportando así a la identidad propia (D'Angelo, 1998). En palabras del autor, deben fortalecerse elementos tales como el autoconocimiento, la autenticidad personal y la autodeterminación, lo que permite la aparición de madurez personal y adopción de una postura autocrítica sobre uno mismo, mientras que la autodeterminación implica el conocimiento de realidad personal y social en la que se habita (1998). Debe igualmente aceptarse que no se le puede formar el PDV a nadie, sino que el aporte que se puede hacer desde la educación es de promover la reflexividad individual en función de encontrar la satisfacción personal en proyecciones prósperas para el sujeto (D'Angelo, 2004).

Siguiendo al autor (2004), resulta fundamental el poder elaborar proyecciones lo suficientemente flexibles, humanizadoras y abiertas al cambio, como para que logren contribuir a la felicidad y sentimiento de plenitud. Es en esta línea que postula que se necesitan tanto teorías como prácticas educativas que enfoquen el trabajo sobre el funcionamiento del individuo enmarcado siempre en una realidad particular, considerando la complejidad del contexto socio-cultural.

#### **2.4.2 Formación en Oficios**

En Chile, a partir del año 1990, en medio de un contexto que buscaba la integración de los sectores más vulnerables al nuevo modelo económico nacional, se buscó diseñar una política pública orientada hacia la inclusión de los más jóvenes y pobres del país (Gómez, 1996). Esto considerando también que los altos niveles de deserción educativa presente en los grupos de mayor vulnerabilidad generaron una gran brecha respecto a los niveles de formación académica. Además, estos sectores eran también aquellos que se exponían -y exponen actualmente- a recibir una educación más precarizada, lo cual, sumado a la falta habilidades laborales, terminó por influir en la cantidad de oportunidades y opciones con las que contaban -y cuentan- para desenvolverse y tomar decisiones sobre su propia vida (Torres, Labbé, Cortés, 2022).

De esta manera fue entonces que, según Aguirre y Donaire (1996), desde el Ministerio del Trabajo se tomó la decisión de normar los programas de capacitación laboral y formación en oficios, en octubre de 1997. Estos ya existían previamente y estaban pensados para estar compuestos por cursos orientados al acompañamiento y la búsqueda de la inserción laboral del estudiante, teniendo como foco principal los sectores más jóvenes y vulnerables socioeconómicamente (Como se cita de Guajardo, 2017). Estos programas de capacitación no presentan costo alguno y refieren a los denominados OTEC (Organismos Técnicos de Capacitación), los cuales tienen una duración relativamente corta (3 meses aprox.) y funcionan regidos según las normas del SENCE (Servicio Nacional de Capacitación y Empleo), además de contar con exclusividad para llevar a cabo actividades de capacitación financiadas con presupuesto de organismos públicos (Posada y Rosero, 2013).

Dentro de los resultados se ha visto cómo estos organismos han capacitado a muchas personas que junto con ello han podido igualmente mejorar su situación socioeconómica además también de su calidad de vida (Guajardo, 2017). Un ejemplo de esto es INFOCAP, institución que al día de hoy cuenta con 42.120 egresados, de los cuales un 80% ha presentado un aumento en el ingreso laboral, además de un 28% de aumento en la tasa de ocupación (Infocap, 2023).

Ahora bien, resulta fundamental poder ver estas instancias de aprendizaje más allá de los resultados y las cifras, pudiendo centrar el foco en la experiencia que implica para una persona atravesar una capacitación. Es de esta forma que el oficio debe ser comprendido, según Vigotsky como una experiencia social que implica el traspaso de saberes y herramientas de una generación a otra y permiten el dominio de nuevos ámbitos y contextos (Como se cita de Bozhovich, 1976), en donde es crucial entender que los individuos no solo interiorizan conceptos o metodologías durante el proceso de aprendizaje, sino también van experimentando vivencias y construyéndose a sí mismos (Dubet y Martucelli, 1997). Es entonces a partir de lo anterior que la formación en oficios debe ser comprendida como un proceso que tiene efectos a nivel laboral y personal, en donde el sujeto, a partir del proceso de aprendizaje, logra reformular su persona y concepción de sí mismo además de facilitársele nuevas alternativas respecto a su situación laboral (Guajardo, 2017).

## 2.5 Vulnerabilidad Social

La CEPAL (2002) define a la vulnerabilidad social como la combinación de eventos, procesos o rasgos que implican adversidades tanto en el presente como en el futuro para el ejercicio de diversos derechos ciudadanos o el logro de determinados proyectos - individuales y colectivos-, en donde se hace presente también la incapacidad de respuesta frente a la concretización de estos riesgos, además de la dificultad para adaptarse a la consecuencia de estos. Por su parte, Pizarro (2001), comenta que el concepto de vulnerabilidad social trae consigo dos componentes explicativos: primero, la inseguridad e indefensión que experimentan los individuos en situación de vulnerabilidad, y segundo, el manejo de las situaciones y las estrategias desplegadas por parte de estos para enfrentar los efectos del evento.

Es fundamental comprender que las personas como tal no son por sí mismas vulnerables, sino que se encuentran en situación de vulnerabilidad cuando presentan dificultades o incapacidades para lograr responder a las exigencias que los contextos sociales le ponen, por lo que debe entenderse precisamente al contexto como el factor que determina la situación de vulnerabilidad que afecta a la persona, dependiendo siempre de sus necesidades (Jurado et al, 2015). Es así entonces como el concepto de vulnerabilidad se trata directamente de una situación social compleja que no se reduce solo al tema de recursos económicos, sino que aborda dimensiones tan amplias como puede ser la construcción de la personalidad e identidad (Aisenson et al, 2015).

Busso (2001), considera que la vulnerabilidad responde a ser un proceso multidimensional que influye en el riesgo y/o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser heridos, lesionados o dañados ante cambios, en donde la vulnerabilidad social se expresa de diversas formas, tales como: fragilidad e indefensión ante cambios ambientales; desamparo institucional del Estado que no fortalece ni cuida a sus ciudadanos; debilidad interna -de recursos- para afrontar efectivamente las dificultades de la vida y poder aprovechar las oportunidades, y como una inseguridad constante que incapacita al individuo sobre poder pensar tanto en el presente en búsqueda de soluciones a las problemáticas vigentes, como en el futuro para poder lograr mejorar los niveles de bienestar.

En esta línea es que aparece el futuro de los individuos, en donde se ha visto que la vulnerabilidad social promueve proyecciones y expectativas a futuro que están relacionadas con mayor vulnerabilidad, generando así riesgos en aspectos como: la integración social, laboral y educativa, ya que contarían con menos posibilidades, en comparación con una persona que no se encuentre en situación de vulnerabilidad social, de poder elaborar un PDV que priorice elementos como el crecimiento personal, social, afectivo y laboral (Garcés et al, 2020).

Lo anterior también se ve problematizado por el Informe de Desarrollo Humano (2014), en donde se habla de vulnerabilidad humana, definida como: “la posibilidad de deteriorar los logros del ámbito del desarrollo humano y su sostenibilidad. Una persona (o comunidad o país) es vulnerable cuando existe un alto riesgo de que sus circunstancias y logros se vean deteriorados en el futuro” (PNUD, p. 17). Esto demuestra que la vulnerabilidad social es un concepto que influye en el futuro de los individuos. Por ello es que, según Garcés et al (2020), el trabajo para la elaboración de un PDV es tan importante, ya que es la puerta de entrada a la inclusión social, donde el lograr salir de la trayectoria de exclusión depende directamente de cómo se afronte la situación, las redes de apoyo con las que se cuenta, los recursos personales, las posibilidades y oportunidades, y las expectativas.

### **3. Objetivos**

En función de las temáticas abordadas anteriormente, el objetivo general de esta investigación es:

Conocer las principales características de los PDV, las acciones a seguir para su desarrollo y los factores protectores y de riesgo en el ámbito personal, familiar y laboral de los PDV en los próximos diez años, que visualizan adultos estudiantes de oficios en situación de vulnerabilidad social.

Objetivos específicos:

- 1) Conocer las principales características de los PDV y las acciones a seguir en el ámbito personal, familiar y laboral que visualizan adultos estudiantes de oficios.
- 2) Identificar los principales factores protectores y de riesgo que se presentan en el ámbito personal, familiar y laboral, en los PDV que visualizan adultos estudiantes de oficios.

## **4. Marco Metodológico**

### **4.1. Diseño**

Para poder cumplir con los objetivos de la investigación se optó por utilizar una metodología de tipo cualitativa ya que esta contempla la realidad en su carácter natural, en donde los fenómenos son interpretados desde sus propias posiciones (Rodríguez et. al, 1996). Esta metodología es principalmente de tipo transversal y exploratoria descriptiva, ya que busca examinar y a su vez caracterizar el fenómeno estudiado, en este caso, los PDV en los ámbitos personal, familiar y laboral de los estudiantes.

### **4.2. Participantes**

Los participantes de esta investigación corresponden a 42 adultos estudiantes de oficios desde los 19 hasta los 60 años de edad, en donde la mayor parte de la muestra está ubicada entre los 25 y los 45 años (30 participantes). Además, 33 corresponden a mujeres y 9 a hombres. La muestra fue recogida a partir de 4 cursos de oficios distintos a los que se les realizó el taller: Electricidad (8 participantes); Mueblería en Línea Plana (12 participantes) y 2 cursos de Técnicas en Preparaciones Gastronómicas (22 participantes)

Cabe señalar que la muestra fue recogida de una OTEC que se inserta en lo que es el área de la educación y de la capacitación laboral, en donde aparece autorizada por el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE) del Ministerio del Trabajo. La institución trabaja con personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad socioeconómica, en tanto corresponden al primer y segundo quintil de ingresos, teniendo como foco de trabajo el 40% más vulnerable de la población. Por su parte, los estudiantes se caracterizan por presentar una trayectoria educativa precarizada, lo cual se refleja en altos niveles de deserción escolar, además de altos índices de trabajo informal, lo que se traduce en casi nulas garantías laborales, además de una importante carga de sentimientos de desesperanza, insuficiencia y bajas expectativas en lo que es su proyección a futuro (Cortés, Torres y Labbé, 2020).

### **4.3 Técnica de Recolección de Datos**

La técnica de recolección de datos consistió en la aplicación de un cuestionario (Anexo 1) realizado a partir de los objetivos de la investigación que debía ser respondido por los estudiantes en el contexto de un taller sobre PDV (Anexo 2). Este cuestionario estaba basado en 2 áreas, por una parte, buscaba conocer las características generales del PDV de aquí a diez años y las acciones a seguir que consideraban necesarias para su desarrollo, y por otra, indagar respecto de los principales factores protectores y de riesgo para el PDV. Para cumplir con los objetivos de la segunda parte, esta fue construida a partir de un análisis FODA para el PDV, en donde los factores protectores son comprendidos como fortalezas y oportunidades, y los factores de riesgo son las debilidades o amenazas. Las respuestas para cada una de estas 4 categorías, debían ser dadas a partir de los 3 ámbitos principales para el desarrollo del PDV, los cuales son personal, familiar y laboral (Pérez y Echerri, 2016).

Cabe mencionar que se optó por trabajar con una proyección a diez años debido a la variedad de edades que están presentes en la muestra, ya que la finalidad de la investigación es poder indagar respecto a los principales factores protectores y de riesgo de las proyecciones, y al no limitar la variable del tiempo de proyección, podrían aparecer elementos que exceden la utilidad del cuestionario elaborado.

### **4.4 Técnica de Análisis de Datos**

Respecto a la técnica empleada para analizar los datos, se optó por el análisis de contenido, ya que este permite investigar respecto a la naturaleza misma del discurso (Porta & Silva, 2003) mediante el analizar y cuantificar los diversos materiales disponibles que ofrece la comunicación humana. Según Krippendorff (1980), el análisis de contenido es una técnica que tiene por finalidad poder llevar a cabo inferencias válidas del contexto a partir de ciertos datos, en donde el investigador se ve inmerso en una triple perspectiva: los datos como tal, el cómo se comunican y el contexto de estos, en donde la consideración del contexto resulta fundamental para la comprensión de esta investigación, razón por la que se optó por esta técnica de análisis.

#### **4.5 Aspectos Éticos**

Para cumplir con los principios éticos de la investigación, tales como el resguardo de la identidad, la no maleficencia o el principio de fidelidad, se llevó a cabo una explicación al comienzo del taller respecto al contexto de este, en donde me presentaba como tesista y les explicaba de que trata la investigación, además de decirles que estaban en libertad de decidir si querían que sus respuestas fueran parte de esta o no, aclarando con ello que el uso de sus respuestas iba a ser desde el anonimato, sin utilizar ningún dato que pudiera identificar al estudiante, mencionando también que la negativa frente a la propuesta no traería consigo ninguna consecuencia para la actividad llevada a cabo durante el taller.

De esta forma es que el consentimiento para el uso de los datos fue a voz alzada, mediante la explicación en el inicio del taller a los participantes de que era decisión de ellos permitir el acceso y el uso de sus respuestas. Además, a modo de confirmación, al finalizar la sesión y comenzar a retirar el cuestionario, se preguntó nuevamente si estaban seguros y de acuerdo con el uso de sus respuestas para la investigación. Finalmente, todos los participantes accedieron, dando con ello un total de 42 respuestas para analizar. Cabe destacar también que al finalizar la actividad del taller se instó a los estudiantes a fotografiar sus respuestas a modo de conservarlas en el tiempo y junto con ello poder ir reflexionando sobre el tema, para también poder ir comparando avances, posibles reformulaciones del PDV o simplemente tener constancia a modo de recuerdo de lo trabajado en ese espacio.

## 5. Resultados

Los resultados obtenidos serán organizados de la siguiente manera: En primer lugar, están las respuestas al apartado del PDV en diez años más y las acciones a realizar, separando los datos a partir de los ámbitos personal, laboral y familiar. En segundo lugar, están las posibles debilidades o amenazas que visualizan en el desarrollo del PDV, ordenados igualmente en los ámbitos personal, laboral y familiar. Por último, se encuentran las fortalezas y oportunidades para los PDV, las cuales están también ordenadas según los ámbitos personal, laboral y familiar.

### 5.1 Características del PDV en diez años y acciones a realizar en los ámbitos personal, laboral y familiar

#### *Ámbito personal*

Se observan elementos como contar con tranquilidad de aquí a diez años. Respuestas del tipo: “tranquila y próspera” (Respuesta 11, 2022) y “estar tranquilo y enfocado en mis planes y en mi familia” (Respuesta 31, 2022). También aparece el tema de la salud y del trabajo, lo cual se puede ver en aseveraciones como “seguir con mi emprendimiento más establecido y trabajando dependiente” (Respuesta 5, 2022). Otros elementos que igualmente pueden apreciarse son el querer seguir estudiando, mejorar individualmente, trabajar la salud mental, estar bien con la familia, contar con una pareja que los acompañe y ser buenos padres y madres: “seguir estudiando, mejorar como persona, mejorar salud mental” (Respuesta 42, 2022).

Respecto a las acciones a seguir para el ámbito personal, se ve la salud y el cuidado personal. Respuestas como “cuidar mi salud, considerar mi emprendimiento” (Respuesta 1, 2022), en donde también se aprecia la consideración del elemento económico, en este caso mediante la búsqueda del crecimiento con un emprendimiento. También se pudieron ver respuestas que apuntan al crecimiento laboral y a ahorrar: “seguir ahorrando para que a corto plazo pueda realizar mi proyecto” (Respuesta 8, 2022). Otro elemento que fue considerado por los estudiantes fue continuar con los estudios, lo cual se ve en la siguiente respuesta “estudiar y proyectar bien para hacer más fácil el futuro” (Respuesta 26, 2022). Por último, también pudo apreciar aspectos como la perseverancia, la constancia y la

resiliencia, al igual que elementos que apuntan hacia el crecimiento individual y el poder seguir mejorando día a día: “perseverancia, responsabilidad, resiliencia” (Respuesta 13, 2022).

### ***Ámbito familiar***

Se observan respuestas orientadas hacia que los hijos puedan cumplir sus metas y objetivos. Esto se ve reflejado en respuestas como: “que mis hijos hayan terminado sus estudios” (Respuesta 5, 2022); “ver a mis hijos felices, cumpliendo sus sueños” (Respuesta 14, 2022). También se observa que hay gran expectativa respecto a la unión familiar, esperando así que esta se mantenga o mejore con el tiempo: “seguir unidos como familia” (Respuesta 7, 2022). Igualmente aparecen otros aspectos importantes, como el lograr estabilidad económica, tener más tiempo para compartir en familia y por último aquellas aspiraciones relacionadas a lo material: “poder estar con ellos, poder tener mi auto para visitarlos a todos” (Respuesta 25, 2022).

Asimismo, las acciones a seguir que visualizan, apuntan hacia darles herramientas a sus hijos para que logren cumplir sus objetivos, lo cual se ve en la siguiente respuesta “seguir dándoles estudios para que aprendan a desarrollarse como personas” (Respuesta 35, 2022). Igualmente se observa la presencia de la compañía, que la familia pueda permanecer unida, resaltando con ello aspectos como el amor, el cariño y la atención: “mantener nuestras reuniones familiares” (Respuesta 11, 2022); “seguir uniendo la familia” (Respuesta 18, 2022). Otros elementos importantes que están presentes son los logros materiales y la aspiración de emprendimiento en familia, donde podemos ver respuestas cómo: “emprender en algo que podamos participar todos” (Respuesta 42, 2022); “seguir postulando al subsidio, seguir ahorrando” (Respuesta 6, 2022).

### ***Ámbito laboral***

Es posible observar que las proyecciones contemplan la posibilidad de trabajar de manera independiente en lo que están estudiando actualmente. Por ejemplo, respuestas cómo: “tener mi propia empresa de 10 a 15 años más, sé que suena medio loco, pero nada es imposible, menos para mí” (Respuesta 17, 2022). También están presentes respuestas que apuntan a tener un trabajo estable, lo cual se aprecia en la siguiente respuesta “con un trabajo estable y con tiempo” (Respuesta 41, 2022). Respecto a la respuesta anterior es que aparece otro punto importante, que es la oportunidad de tener tiempo para poder disfrutar con sus seres queridos, “tener un emprendimiento que me permita disfrutar el tiempo con mi familia” (Respuesta 26, 2022). Finalmente, se lograron ver también otros elementos, como el seguir perfeccionándose en el trabajo, seguir estudiando y trabajar en lo que gusta: “seguir estudiando y tener mi negocio” (Respuesta 25, 2022).

De esta misma forma se aprecia que dentro de las acciones a seguir los estudiantes contemplan terminar sus estudios actuales, además también de seguir estudiando y perfeccionándose en el área: “hacer cursos de Fosis para más capacitación” (Respuesta 4, 2022); “capacitarme más con cursos para aprender más de mi trabajo de mueblería” (Respuesta 35, 2022). También se observa como importante la perseverancia y la constancia en el trabajo que desempeñan actualmente, junto con las ganas de seguir mejorando su situación laboral y gran fuerza de voluntad y entrega personal: “tener perseverancia para sobresalir en los momentos difíciles laboralmente” (Respuesta 16, 2022); “perseverar poquito a poquito que las cosas se cumplen” (Respuesta 25, 2022).

### **5.2 Debilidades y amenazas**

Referente al ámbito personal se aprecia la posibilidad de enfermarse y con ello tener algún problema de salud o accidente: “que la salud no me acompañe” (Respuesta 33, 2022); “problemas de salud o económicos” (Respuesta 10, 2022). Otro factor presente es la falta de recursos: “que las lucas no alcancen” (Respuesta 37, 2022). Por último, se observan 2 categorías, por una parte, referentes a la salud mental, y por otra parte acerca de problemáticas familiares: “la falta de autoestima que me tire para atrás pero ya estoy

mejorando” (Respuesta 39, 2022); “que me preocupe de mi hijo por el asunto de la droga y me desvíe un poco de mi enfoque” (Respuesta 34, 2022).

En el ámbito familiar aparece la posibilidad de alguna pelea, separación o ruptura de la relación, lo cual se refleja en la siguiente respuesta “alguna pelea, alguna ruptura, alguna separación” (Respuesta 16, 2022). Igualmente se ve al factor económico y con ello a la falta de recursos: “que la vida se ponga más cara” (Respuesta 30, 2022); “mala suerte, falta de dinero” (Respuesta 6, 2022). Otro elemento que se observa es la posibilidad de que algún familiar muera o enferme: “muerte de alguno de ellos” (Respuesta 2, 2022). Resulta importante también añadir la categoría que refiere en particular a que los hijos hagan su propia vida y a problemáticas con ellos o con familiares: “que mis hijos se vayan lejos de mi” (Respuesta 7, 2022); “que mi hijo no quiera dejar la droga” (Respuesta 34, 2022).

Por último, en el ámbito laboral está el factor económico como principal obstáculo, en donde se pueden ver 2 categorías principales, por una parte, la falta de dinero y por otra que los intentos de emprendimientos no funcionen como esperaban: “no tener capital suficiente, no tener trabajo suficiente para generar sueldo, no tener arrendatario” (Respuesta 22, 2022). Otro factor que está presente es la posibilidad de quedar desempleados: “que me echen del trabajo” (Respuesta 13, 2022). Finalmente, también resulta importante añadir la posibilidad de discriminación a la hora de buscar trabajo: “falta de oportunidades por la edad” (Respuesta 2, 2022).

### **5.3 Fortalezas y oportunidades**

Para el ámbito personal se logran ver fortalezas como la perseverancia, la constancia y el mantener una actitud optimista frente a la vida: “perseverancia, tener buena voluntad, ser optimista” (Respuesta 29, 2022). También está presente la fe como un importante factor, en donde se a veces relacionado a dios y la religión: “fe en dios soy perseverante me gusta meditar y hacer cambios” (Respuesta 39, 2022). Otros elementos que se observan son el autocuidado y la toma de conciencia, el amor a la familia y los estudios: “mi buena disposición, mi gran amor por mi familia y mi espíritu de superación”

(Respuesta 23, 2022); “estudiando, leer, siendo una mejor persona con los demás, estar con mis hijos” (Respuesta 25, 2022).

En el ámbito familiar se observa el amor familiar y la unión: “el amor de familia, apoyarnos todos” (Respuesta 38, 2022). Otra fortaleza es la felicidad de sus hijos: “que en todo ámbito mis hijas sean felices” (Respuesta 35, 2022). Por último, es relevante mencionar que hubo dos respuestas que señalan una problemática que parece no tener solución: “aún no sé cómo hacerlo con mi hermano menor, es lo que me tiene triste y más triste tiene a mi madre” (Respuesta 39, 2022).

Finalmente, en el ámbito laboral es posible observar fortalezas como la perseverancia y la responsabilidad: “ser responsable, cordialidad, puntualidad” (Respuesta 13, 2022). Asimismo, aparecen elementos como ir mejorando individualmente o seguir aprendiendo: “perseverancia, optimismo, seguir estudiando” (Respuesta 2, 2022). También hay aspectos que responden a la confianza en sí mismos y a la fuerza de voluntad: “creo en mí y lo que puedo lograr” (Respuesta 17, 2022); “luchando por lo que quiero nada es imposible en la vida” (Respuesta 25, 2022).

## **6. Discusión de los resultados**

### **6.1 Proyectos de vida y acciones a seguir**

En esta investigación fue posible conocer las principales características de los PDV en un plazo de diez años y las acciones que visualizan como necesarias para alcanzar estas proyecciones los adultos estudiantes en situación de vulnerabilidad social, además también de los principales factores protectores y de riesgo para la construcción del PDV, en donde cada categoría fue revisada a partir de los ámbitos personal, familiar y laboral.

Es así como, respecto a los PDV, se logró pesquisar que en el ámbito personal existe una importante aspiración de contar con tranquilidad y buena salud, en donde aparecieron elementos como la salud mental y el cuidado personal. También fue posible observar la presencia de factores como el ser buenos padres y poder seguir estudiando. En segundo lugar, para el ámbito familiar, se observó que algo central es el desarrollo personal de los hijos, que ellos puedan cumplir sus sueños, además de mantener y/o mejorar la unión familiar, y conseguir vivienda. Por último, en el ámbito laboral destacan principalmente el poder trabajar de manera independiente en lo que están estudiando, al igual que el conseguir un trabajo estable y seguir estudiando.

En este sentido se ve cómo lo planteado por Baldivieso y Perotto (1995) toma sentido en el ámbito personal, ya que es precisamente la búsqueda de una vejez plena un elemento central del PDV para la adultez, lo que se observó igualmente dentro de los resultados arrojados. Asimismo, se puede ver lo demostrado por Medan (2012), en tanto se considera que en la muestra presente los PDV apuntan a conseguir trabajo estable, mejorar la unión familiar y conseguir vivienda, lo cual es propio, según el autor, de sectores más vulnerables. Además, es coherente la proyección que se hace referente a los hijos cuando se considera que el PDV es el resultado de elementos racionales, emocionales y contextuales (Garcés et al 2020), por lo que, en este caso, es precisamente la emoción, el vínculo, aquello que orienta la motivación de los estudiantes respecto a que sus hijos puedan cumplir sus metas.

Es importante también agregar que el estudiar resultó en un factor central para los PDV, lo cual es relevante ya que estos son comprendidos para los estudiantes como un elemento importante tanto para el ámbito personal como para el laboral, lo cual habla al mismo tiempo de individuos que elaboran sus PDV basándose en una posición y realidad argumentada, promoviendo así la elaboración de proyecciones alcanzables a partir de las alternativas con las que disponen en su contexto, al mismo tiempo que se demuestra lo importante que resultan ser las distintas alternativas de formación y capacitación para el contexto nacional (D' Angelo, 1998; Guajardo, 2017).

Referente a las acciones a seguir, se vio que elementos como seguir estudiando, cuidar de la salud y ahorrar, resultaron centrales en el ámbito personal, mientras que en el familiar lo principal fue brindar herramientas a los hijos para que puedan cumplir sus metas, además de intentar emprender familiarmente y mejorar la comunicación. Finalmente, en el ámbito laboral destacan aspectos como seguir estudiando y perfeccionándose, la perseverancia y la constancia, y terminar los estudios.

Es de esta forma que se aprecia cómo estas acciones resultan coherentes no sólo a los PDV planteados por los estudiantes, sino también con la literatura, ya que es crucial que exista una reformulación de la identidad tanto en el ser como en el hacer para los PDV (Palominos, Ríos y Samudio, 1991), en donde en este caso es importante considerar que la muestra son personas que ya tomaron una decisión clave para su futuro próximo, la cual es entrar a estudiar estas capacitaciones para mejorar su situación económica, cuestión que demuestra a su vez capacidad de reconocimiento de posibilidades a futuro, además de sentido de agencia (D' Angelo, 2004).

## **6.2 Fortalezas-oportunidades y debilidades-amenazas (factores protectores y de riesgo)**

En primer lugar, referente a las fortalezas y oportunidades, es importante considerar que la posibilidad de estudiar aparece tanto en el ámbito personal como en el ámbito laboral, lo cual es indicador del impacto que tiene la formación de oficios, tanto para el desarrollo personal y su influencia en la visión de uno mismo, como para aumentar las posibilidades laborales y aumentar la situación socioeconómica (Cortés, Torres y Labbé, 2020; Guajardo, 2017), evidenciando lo planteado por Ballester et al. (2017), quienes comentan que es precisamente la educación la puerta de entrada a la inclusión social para los individuos en situación de vulnerabilidad, a lo cual al considerar que, según Garcés et al (2020), el contar con un PDV claro también es considerado como una forma de promover la inclusión social, es posible dilucidar el impacto que tiene trabajar ambos aspectos al mismo tiempo. Es en este sentido que debe comprenderse a la inclusión no simplemente desde el tema socioeconómico, sino también desde los efectos que genera en la autoestima de las personas el poder tomar decisiones y acciones para mejorar su situación. (Ballester et al., 2017; D'Angelo, 1998).

De esta forma es crucial comprender a la instancia de capacitación no solamente a partir de los resultados en cifras tales como los indicadores de empleabilidad o aumentos de renta, sino también desde el significado que tiene en estos estudiantes el atravesar todo este proceso de aprendizaje con una meta en mente (Guajardo, 2017).

Otro elemento que está presente es la familia, el amor y la unión, lo cual resulta interesante de revisar ya que aparece tanto en el ámbito personal como familiar, desde lo cual se puede comprender a la familia como un espacio clave para las personas, que a su vez significa para ellos una importante fuente de motivación para seguir adelante y cumplir sus objetivos. Esto se debe a su vez a los valores que se encuentran implícitos, lo que tiene relación con la SSD, ya que se comprende la vida desde la visión y situación en la que el sacrificio y el esfuerzo es una forma de expresar amor por los seres queridos, al mismo tiempo que se le otorga un valor desde lo individual a los vínculos significativos (Vigotsky, 2000).

Es relevante también observar que otro factor que está muy presente, principalmente en el ámbito laboral, son elementos como la fuerza de voluntad, la constancia, la paciencia y la perseverancia, lo que, si bien en principio puede parecer positivo desde un punto de vista optimista, puede resultar también complejo dependiendo de si existe una problematización al respecto o no. Esto debido a que, según D'Angelo (1998) los PDV se construyen a partir de distintos factores, tales como los valores morales, estéticos y sociales, además de aspectos de la personalidad, mecanismos psicológicos de regulación y estrategias de afrontamiento. En este sentido, al ser una muestra perteneciente a un sector vulnerable de la población, aparece también el hecho de que las sociedades actuales se ven caracterizadas por discursos que definen a las personas como responsables de sus situaciones de vida (Aisenson et al, 2015), lo cual implica no hacerse cargo de elementos como la desigualdad de condiciones a la hora de, por ejemplo, proyectar sus futuros y construir aspiraciones en la vida.

Siguiendo lo anterior, toma sentido la posibilidad de que estas respuestas apunten no solamente a un factor protector de sus PDV, como lo es la resiliencia, sino también a precisamente la falta de regulación que existe respecto a la desigualdad, en donde se aprecia cómo esta actitud optimista trae consigo también implícitamente la condición de comprender la vida como responsabilidad individual y no como una consecuencia de un mal reparto y manejo de recursos (Aisenson et al, 2015). Ahora bien, no dejan de ser elementos positivos para el afrontamiento de adversidades, sino que resulta necesario, tal como se mencionó anteriormente, que exista esta problematización referente a en qué punto este optimismo puede llegar a responsabilizar al individuo de su historia de vida.

Por otra parte, acerca de las debilidades y amenazas, resulta importante en primer lugar considerar que la falta de recursos económicos estuvo presente en gran parte de las respuestas para los 3 ámbitos, cuestión que refleja en parte la situación de vulnerabilidad a la que se enfrentan los estudiantes, lo cual cumple para ser un elemento de riesgo que, además, según Guiddens et. al (1996), es consecuencia de la modernidad y de la lógica en la que están pensadas las sociedades actuales, lo cual demuestra que se puede considerar como otro factor de riesgo la manera en la que se maneja y se comprende la primera problemática a nivel país, ya que las personas de esta muestra lo perciben como un factor

frente al cual no pueden responder efectivamente, lo que demuestra en ese sentido desamparo institucional del Estado (Busso, 2001).

En el ámbito personal está muy presente la posibilidad de enfermarse o sufrir un accidente grave, lo cual es un elemento de riesgo como tal para los PDV en tanto pueden interferir directamente en su realización o avance, pero también es relevante considerar que puede que en sí mismo el problema no siempre sea la salud, sino también la incapacidad de poder responder de manera eficiente frente a esta, lo que según Pizarro (2001) responde a la indefensión que experimentan los individuos en situación de vulnerabilidad, ya que son precisamente los sectores más vulnerables los que cuentan con menores oportunidades para poder acceder a buenos servicios de salud (Mieres, 2020), por lo que está la posibilidad de que el miedo no sea solo a la enfermedad, sino también a la imposibilidad de poder afrontar económicamente estas adversidades.

El anterior punto es relevante de analizar ya que es posible que responda a lo que implica la SSD, en donde la sensación de indefensión ante acontecimientos negativos, demuestra la forma de comprender estos acontecimientos, es decir, la anticipación de amenazas, por ende es coherente considerar que esta anticipación va en la misma línea de algo que probablemente ha sido aprendido con anterioridad en el mismo devenir de estos individuos, entendiendo así a la enfermedad o un problema de salud como un gasto desde lo económico más que como una necesidad desde el bienestar individual (Bozhovich, 1976; D'Angelo, 2004).

Otros elementos presentes son la posibilidad de alguna pelea o ruptura a nivel familiar, además también de situaciones complejas con los hijos y que estos se vayan de la casa y hagan su vida, todos referentes ámbito familiar. Resulta práctico agruparlos debido a que todos estos puntos responden en específico a las herramientas de afrontamiento con las que cuentan los estudiantes, lo cual según se ha visto es igualmente un elemento que se comprende desde el concepto de vulnerabilidad social, en tanto repertorio de estrategias que pueden desplegarse para enfrentar situaciones (Pizarro, 2001). El hecho de sentirse incapaces de solucionar posibles conflictos, como que sus hijos partan de casa, demuestra precisamente la falta de estrategias de afrontamiento, al mismo tiempo que la visión de sí

mismos como desde la debilidad interna para afrontar efectivamente las dificultades de la vida (Busso, 2001).

Lo anterior es también atribuible a la SSD en tanto debe ser comprendido no solo como la falta de estrategias de resolución de conflictos, sino también como el aprendizaje de formas de resolver estos conflictos, en donde probablemente todos estos problemas hayan sido interiorizados como situaciones que implican toda la angustia emocional que genera el solo pensarlos, al mismo tiempo que las estrategias aprendidas para enfrentar estas situaciones no son lo suficientemente efectivas como para generar tranquilidad frente a la posibilidad de que ocurran (Vigotsky, 2000).

Por último, en el ámbito laboral se logró observar aspectos como la posibilidad de quedar sin trabajo, que el emprendimiento no resulte como esperaban y que los discriminen a la hora de buscar empleo. Estos 3 elementos responden a su vez a la situación de riesgo que trae consigo la modernidad según Zygmunt y Luhman (1949), quienes planteaban a la exclusión económica como un punto importante a considerar, lo cual demuestra también lo complejo que es el sistema económico actual en donde aspectos como la edad o la falta de recursos necesarios para poder emprender pueden llegar a ser perjudicial para algunos. En este punto toma sentido también la comprensión del contexto como factor que determina la situación de vulnerabilidad social de la persona (Jurado et al., 2015), ya que en tanto el sistema laboral no logre ser inclusivo y horizontal con la diversidad de trabajadores que existen, en términos de oferta y opciones, estas situaciones seguirán ocurriendo.

En esta línea, es posible decir que los estudiantes perciben este sistema como hostil en tanto existe la incertidumbre respecto a su futuro laboral, lo cual es perjudicial para sus PDV y demuestra que la sociedad actual no tiene como prioridad salvaguardar las proyecciones que elaboren las personas para su futuro, cuestión que a su vez también implica un daño directo a la salud de las personas, ya que, contar con un PDV claro es precisamente un indicador de bienestar para la salud, en donde depende de la sociedad promover condiciones de igualdad para que todos podamos proyectarnos y movilizarnos en búsqueda de aquel futuro que promueve la plenitud individual (Suárez, 2018).

## 7. Conclusiones

A lo largo de la presente investigación, se ha podido dar cuenta de la importancia de la construcción y desarrollo del PDV en la vida de los sujetos, toda vez que conforma un entramado fundamental de aspiraciones, expectativas, planes de acción y necesidades que permiten abrirse hacia el futuro con la finalidad de proyectar una idea respecto a cómo se espera que sea la vida para ese entonces. De esta misma manera se pudo ver cómo, aspectos como el contexto y la realidad social influyen en la elaboración de los PDV, cuestión que fue problematizada a partir de la existencia de la desigualdad, y con ello la vulnerabilidad social. Asimismo, fue posible indagar respecto a cómo un proceso de aprendizaje puede participar en este mismo proceso de construcción del PDV, en donde en este caso se logró indagar en el área de la capacitación en oficios, lo cual también pudo verse desde los efectos positivos que tienen estas instituciones tanto en lo socioeconómico como en el desarrollo personal.

En esta línea es que dentro de las principales conclusiones está el hecho de que los PDV son pensados desde la instancia de capacitación, siendo esta un estructurador/facilitador de estos en sus distintos ámbitos, ya que aspectos como la tranquilidad en el plano personal, la estabilidad económica en el familiar o la obtención de un trabajo estable son derechamente dependientes de esta instancia en tanto permite al estudiante aumentar sus posibilidades para poder cumplir sus objetivos. De esta forma es posible también afirmar que la relevancia de las OTEC, radica no solo en lo laboral o económico, sino también en aspectos familiares, identitarios y de desarrollo del individuo mediante la creación y facilitación de alternativas para el PDV, lo cual, tal como se ha visto (Aisenson et al, 2015; Suárez, 2018), es un indicador de salud en los individuos, además de promover cierto grado de estabilidad en la persona respecto a su futuro.

Además, también fue posible observar la importancia que cumple el grupo familiar para los estudiantes, en donde la felicidad de los hijos y la unión y bienestar familiar resultaron en pilares a la hora de los PDV en el aspecto familiar, resultando así la capacitación y las nuevas alternativas laborales una forma también de aportar a la felicidad de los hijos en la medida que esta instancia permite a los hijos contar a su vez con mayores alternativas.

Respecto a los factores protectores se puede concluir que los principales son los estudios y la familia, por lo que fomentar instituciones que promuevan alternativas de PDV en contextos de vulnerabilidad social es clave, ya que tal como se observó (Garcés et al, 2020) estas permiten a su vez la inclusión social, en tanto para las futuras generaciones (sus hijos) es posible que existan más posibilidades que con las que contaban los estudiantes.

Por su parte, es importante considerar que parte de los factores de riesgo pueden ser comprendidos a partir de la condición de vulnerabilidad de los individuos: falta de estrategias de afrontamiento, falta de recursos económicos, dificultad para responder frente a lo inesperado (enfermedades, accidentes), en donde debido a la naturaleza compleja de la vulnerabilidad social, resulta necesario trabajar con aspectos individuales de los sujetos que fortalecen el PDV, siendo estos, por ejemplo: las estrategias de resolución de conflictos, la identidad (autoconocimiento, autoconcepto, autoestima), conocimiento de la trayectoria de vida, etc.

Lo anterior resulta clave en el sentido de que la vulnerabilidad social es comprendida como un factor de riesgo al cual no se puede influir directamente ya que está fuera de los límites sociales sobre los que se puede intervenir, sin embargo, es vital el trabajo que puede realizarse en el área de los factores protectores, en donde se ha visto que su fortalecimiento ha permitido que individuos en situación de riesgo puedan enfrentar esta adversidad y alcanzar cierto nivel de éxito en las distintas esferas de su vida (Fullana, 1998), por lo que es ideal que futuros trabajos realizados en esta área sigan priorizando la búsqueda de factores protectores para los PDV de personas en situación de vulnerabilidad social.

Cabe también reflexionar sobre la importancia que tienen los contextos en el desarrollo de los PDV, en donde es crucial visualizar los contextos desde un punto de vista tangencial e histórico, entendiendo con ello que la situación de desigualdad actual es algo que ha sido arrastrado a lo largo de la historia del país, lo cual ha traído como consecuencia la elaboración de distintas realidades sociales, cuestión que innegablemente afecta la manera en la que las personas proyectan su futuro (Medan, 2012; Blanco, 2011). Junto con ello también poder entender a los individuos como sujetos que tienen un devenir no sólo en tanto persona, sino también a partir de sus familias y ancestros, en donde la historia de

valores y creencias dentro de cada sistema familiar también implica un amplio espectro que a su vez influye en el cómo las personas se proyectan (Vigotsky, 2000). Es este punto que es sumamente relevante de investigar para futuros trabajos, en donde aparece la ontología de los PDV, buscando así realizar un análisis más profundo respecto a la relación entre las SSD y las proyecciones a futuro.

Por último, es relevante mencionar que esta investigación tuvo varias limitaciones, tales como el hecho de que inicialmente estaba pensada con una metodología que contemplaba entrevistas en profundidad con participantes de las clases realizadas, sin embargo, por temas de tiempos estas no fueron posibles. Otra limitación fue el instrumento utilizado para recoger los datos, ya que, si bien cumple con los objetivos planteados, hay muchos elementos claves que, por la naturaleza del cuestionario, no se alcanzan a profundizar.

## 8. Referencias

- Aisenson, G; Legaspi, L; Valenzuela, V; Bailac, K S.; Czerniuk, R; Vidondo, M; Virgili, N; Moulia, L; De Marco, M; Gómez, M. (2015). Temporalidad y configuración subjetiva. Reflexiones acerca de los proyectos de vida de jóvenes en situación de alta vulnerabilidad social. *Anuario de Investigaciones*, vol. 22, pp. 83-92.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369147944008>
- Baldivieso, L. y Perotto, C. (1995). *Prevención y Proyecto de Vida. La salud de adolescente y del joven*. Organización Panamericana para la salud.
- Ballester, L., Caride, J. L., Melendro, M. y Montserrat, C. (2017). Jóvenes que construyen futuros: de la exclusión a la inclusión social. *Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*. Vol. 6, pp.130-135.
- Bonilla Ruíz, S. M., & Marcilia Hernández, Y. (2015). Factores protectores que favorecen la realización de proyecto de vida en adolescentes en riesgo psicosocial de la Institución Juventud Con Una Misión (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Lasallista).
- Bozhovich, L. I. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Busso, G. (2001). Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para

Latinoamérica a inicios del siglo XXI. *Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, CEPAL y CELADE División de Población. Recuperado de [http://microseguros.net/seminario/Biblioteca/vulnerabilidad/vulnerabilidad-CepalOnu/ORGINO11\\_OnuCepal.pdf](http://microseguros.net/seminario/Biblioteca/vulnerabilidad/vulnerabilidad-CepalOnu/ORGINO11_OnuCepal.pdf)

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, vol. 5 (8), p. 5-31

Casullo, M. y Castro, A. (2000) Evaluación de bienestar psicológico. *Psicología*. vol.18(2), pp. 37-47.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) División de Población - Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). (2002). Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas. Recuperado de: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/11674/lc3-vulnerabilidad.pdf>

Cortés, J.; Labbé, M.; Torres, G. (2022). El rol de las narrativas personales en el contexto de programas de capacitación laboral: trayectorias formativas de facilitadores de Desarrollo Humano de INFOCAP. *Estudios Pedagógicos*. vol. 48. pp. 51-69.

D'Angelo, O. (1986). La formación de los proyectos de vida del individuo. Una necesidad social. *Revista Cubana de Psicología*, vol. 3(2), pp. 31-39.

- D'Ángelo Hernández, Ovidio. (1996). *Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social*. Recuperado en:  
<http://www.clacso.ude.ar>
- D'Angelo (1998). *Desarrollo integral de los Proyectos de Vida*. PRYCREA. La Habana. Cuba
- D'Angelo, O. (2000). Formación para el desarrollo de proyectos de vida reflexivos y creativos en los campos social y profesional. *Revista Crecemos Internacional*. vol. 2, pp. 1-25.
- D'Angelo, O. (2004). *Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Dubet, F. y Martucelli, D. (1997). *En la escuela: Sociología de la experiencia escolar*. Editorial Losada: Buenos Aires.
- Gómez, J.C. (1996). *La capacitación laboral juvenil. Una forma de disciplinamiento social de los pobres*. Centro de investigaciones sociales, 1. Universidad Arcis
- Fullana, J. (1998). La búsqueda de factores protectores de niños en situación de riesgo en un estudio de casos. *Investigación Educativa*, vol. 16, pp. 47-70. Recuperado de:  
[www.fracasoescolar.com/conclusiones2004/fullana.pdf](http://www.fracasoescolar.com/conclusiones2004/fullana.pdf).
- Garcés, M; Santana, L. y Feliciano, L. (2020). Proyectos de vida en adolescentes en

riesgo de exclusión social. *Revista de Investigación Educativa*, vol. 38(1), pp. 149-165.

García, K. (2017). Construcción de proyectos de vida alternativos (PVA) en urabá, Colombia: El papel del sistema educativo en contextos vulnerables. *Estudios pedagógicos XLIII*, vol. 3, pp.153-173.

Guajardo, A. (2017). *El aprendizaje de un oficio: Las experiencias de jóvenes que han participado en el programa de formación para el trabajo SENCE*. Tesis de Magister. Santiago, Chile.

Guiddens, A., Zygmunt, A. Luhmann, N. y Beck, U. (1996) *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Modernidad, contingencia y riesgo. España. Cultura libre.

Herrera, J., Guevara, G. y García, Y. (2014). La orientación educativa para la estimulación de proyectos de vida en estudiantes universitarios. *Gaceta Médica Espirituana*, vol. 16(2), pp. 1-7.

Herrera, P. (1999) Principales factores de riesgos psicológicos y sociales en el adolescente. *Cubana de Pediatría*, vol. 71(1). pp. 39-42.

Hernández, Z. (2006). Estudio exploratorio sobre proyecto de vida en el adulto mayor. *Psicología y salud*. Vol. 16. N°1. pp. 103-110

Issler, J. (2001). Embarazo en la adolescencia. *Revista de Posgrado de la Cátedra VI de*

*Medicina*, vol. 107, pp. 11-23. Recuperado de:  
[http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb\\_adolescencia.html](http://med.unne.edu.ar/revista/revista107/emb_adolescencia.html)

Jurado, P., Olmos, P., & Pérez, A. (2015). Los jóvenes en situación de vulnerabilidad y los programas formativos de transición al mundo del trabajo. *Educar*, vol. 51(1), pp. 211-224. Recuperado de:  
<https://raco.cat/index.php/Educar/article/view/287042>

Krippendorff, K (1990). *Metodología del análisis de contenido*. Teoría y Práctica.  
Barcelona. Paidós Ibérica, S.A

Llobet, V. (2009). Las políticas sociales para la infancia, la psicología y el problema del reconocimiento. Investigaciones en Psicología. *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, vol. 14(2), pp. 73-94.

Lomelí, A.; López, M. y Valenzuela, J. (2016). Autoestima, motivación e inteligencia emocional: Tres factores influyentes en el diseño exitoso de un proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media. *Revista Electrónica Educare*, vol. 20(2), pp. 1-22.  
Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.20-2.4>

Medan, Mariana. (2012). ¿" Proyecto de vida"? tensiones en un programa de prevención del delito juvenil. *Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 10(1). pp. 79-81.

Mieres, M. (2020). Develando los determinantes de la desigualdad de ingresos en Chile: Estudio empírico regional. *Revista de Análisis Económico*. Vol. 35. pp. 99-127.

Ojeda, D. (2019). Entendiendo la vulnerabilidad social: una mirada desde sus principales teóricos. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. Vol. 7. pp. 139-154.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2023). OCDE, Estadísticas. 27 de marzo de 2023. Recuperado de: <https://www.oecd.org/espanol/estadisticas/diferencia-ingresos.html>

Ormaza, P. (2019). Educación: Orientación Vocacional y Profesional, garantía de derechos y construcción de proyectos de vida. *Ciencia Unemi*. Vol. 12. pp. 87-102.

Palomino, M., Ríos, G. y Samudio, J. (1991). Proyectos de vida y rehabilitación de delincuentes. *Revista latinoamericana de psicología*, vol. 23(1), pp. 71-85.

Pérez, A. y Echerri, D. (2016). *Propuesta de programa para potenciar proyectos de vida desarrolladores en jóvenes seropositivos del municipio de Santa Clara*. Tesis de Diploma. Universidad Central Santa Abreu de las Villas.

Pérez, A., García, Y., García, J. y Raga, L. (2023). La configuración de proyectos de vida desarrolladores: Un programa para su atención psicopedagógica. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 23(1), pp. 1-35.

Recuperado de: <https://doi.org/10.15517/aie.v23i1.50678>

Pérez, Karlos. (2000). "Vulnerabilidad", Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo, *Universidad del País Vasco*, pp. 1-13.

Pizarro, R. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. *Estudios estadísticos y prospectivos*. vol. 6. pp. 1-71.

Porta, L. y Silva, M. (2003). *La investigación cualitativa: el Análisis de Contenido en la investigación cualitativa*. Mar del Plata, Argentina.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2014). Informe de Desarrollo Humano. Recuperado de:  
<http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-report-es.pdf>

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe.

Rojas, A. y Suárez, A (2015). *Informe final Proyecto de Investigación denominado Vivencias y percepciones del Proyecto de vida como elemento asociado al Bienestar y éxito en el desempeño académico en estudiantes en la Modalidad virtual de aprendizaje de la UNAD*. Tesis de Diploma. UNAD-CEAD Barranquilla.

Suárez, A. (2018). Proyecto de vida: ¿proceso, fin, o medio en la terapia psicológica y en la intervención psicosocial? *AVFT*. Vol. 37.

Sessarego, C. (2003). El daño al proyecto de vida en la jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Revista Themis*. Vol. 39. pp. 453-464.

Torres Rosales, Gonzalo, Labbé, María Ignacia, & Cortés Valenzuela, Joaquín. (2022). El rol de las narrativas personales en el contexto de programas de capacitación laboral: trayectorias formativas de facilitadores de Desarrollo Humano de INFOCAP. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 48(1), 51-69. Recuperado de:  
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052022000100051>

Vigotsky, L. (2000). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Madrid: Visor Dis., S.A.

Zuazua, A. (2007). *El proyecto de autorrealización. Cambio, curación y desarrollo*. San Vicente (Alicante): Club Universitario

## 9. Anexos

### Anexo 1: Cuestionario cualitativo

	Ámbito Personal	Ámbito Familiar	Ámbito Laboral
<b>¿Cuál es mi proyecto de vida de aquí a 10 años?</b>			
<b>¿Qué acciones debo realizar para lograrlo?</b>			
<b>¿Qué debilidades o amenazas podrían afectar mi proyecto?</b>			
<b>¿Qué fortalezas u oportunidades podrían ayudarme a lograrlo?</b>			

*Anexo 2: Taller de Proyecto de Vida*

**“HACIA DÓNDE VOY”  
PROYECTO DE VIDA**

1. **Objetivo del módulo:** fortalecer recursos personales que permitan ampliar los campos de acción en relación a otros en diferentes contextos
2. **Objetivo de la clase:** Desarrollar e integrar herramientas para reflexionar sobre el proyecto de vida.
3. **Materiales:** Hoja de actividad y lápiz.
4. **Desarrollo de la clase:**
  - a. **Inicio:** Comenzar preguntando a los estudiantes si les gusta viajar. Continuar diciendo que hoy se hablará del viaje más importante: vivir. Preguntar qué piensan cuando escuchan el concepto de “Proyecto de vida”, si es que han escuchado algo o qué se imaginan que es, ir anotando las palabras claves de las respuestas que vayan surgiendo. Luego, contar a grandes rasgos de qué trata el proyecto de vida a través del uso de la metáfora de viaje (idea de llegar a un destino y de la existencia de temas que debemos ver con anticipación), plantear la idea de “¿cómo me veo en 5, 10 y 15 años?”. Mencionar que si bien resulta importante elaborar una idea de hacia donde nos gustaría llegar, lo principal es también poder disfrutar el proceso independiente de los resultados, ya que es a partir del proceso mismo que podemos ir construyendo aprendizajes que nos permitan mejorar nuestras experiencias. Posteriormente aludir a contenidos ya vistos que tienen relación con la clase: Trayectoria personal, autoconocimiento, sentido de agencia y proactividad. Escribir en la pizarra los contenidos anteriormente mencionados: por un lado, trayectoria personal y autoconocimiento, por otro lado, sentido de agencia y proactividad. Comentar que los primeros tienen que ver más con la parte del sentido de nuestro proyecto de vida, ya que al conocernos y saber de dónde venimos podemos construir una aspiración de hacia dónde ir, además de permitirnos tomar conciencia de nuestras propias fortalezas y capacidades. Mientras que el sentido de agencia es aquel que nos

permite concretar nuestro proyecto a través de acciones: mencionar noción de metas a corto, mediano y largo plazo.

**Desarrollo:** Exponer lo que significa el concepto de **proyecto de vida**, mencionar que debe ser entendido como la proyección que cada uno tiene para su futuro, contemplando así lo que cada uno quiere y espera ser para ese entonces.

Posteriormente añadir que este concepto es de carácter multidimensional (dibujar esquema del anexo en la pizarra), lo cual implica que se puede manifestar en distintas áreas de la vida, es decir, nuestros proyectos de vida deben contemplar estas distintas esferas, en donde podemos construir diferentes proyectos para cada área en particular. Estas son: Personal, laboral, socio política, cultural, afectiva y familiar (Revisar apunte).

Desarrollar que el proyecto de vida responde entonces a criterios personales, apareciendo así aspectos como los valores, intereses, gustos, etc. Pero que, sin embargo, este se construye en un contexto situado para cada uno, significando esto que cada proyecto de vida se elabora en una realidad social en específica, en donde cohabitan factores que no dependen en su totalidad de nosotros pero que si tienen incidencia en el cómo nos proyectamos (nos moldea en tanto se van elaborando esquemas, valoraciones, ideas, necesidades, etc.).

Hablar de la importancia de visualizarse en el futuro, de verlo como la oportunidad de apropiarse del presente en base a un proyecto. Ir contrastando la información con las respuestas que hayan ido surgiendo y preguntar qué elementos creen que son necesarios para elaborar un buen proyecto de vida.

Continuar hablando de la importancia de la identidad en el proceso de elaboración de un proyecto de vida, de cómo esta elaboración va a siempre ir en respuesta de cada uno, por ende, serán siempre proyectos de vida diferentes, basados en distintos valores, aspiraciones, metas, sueños, etc. Añadir que en vista de lo anterior es que se considera que el proyecto de vida es de carácter personal. Relacionar esto último con la idea del ser y hacer (revisar apunte).

**Actividad:** Invitar a los estudiantes a reflexionar de manera individual. Para esto, se hará entrega de un cuestionario cualitativo que contempla distintos factores relevantes para el proyecto de vida, tales como la proyección en 10 años en 3 dimensiones (personal, familiar y laboral), las acciones que se pueden hacer para lograrlo, posibles debilidades o amenazas y fortalezas u oportunidades.

Mencionar la importancia de verbalizar nuestros objetivos, y el poder de empoderamiento sobre nuestra propia vida que nos otorga el tener un plan para el futuro. Comentar que, en caso de no tener una proyección clara para más adelante, pueden darle una vuelta ahí mismo o mencionar nociones básicas respecto al futuro. Dejar en claro que no importa que no tengan un proyecto bien estructurado, que la finalidad de este espacio es poder plantear la interrogante, la cual muchas veces se nos pasa desapercibida. Hacer ver la actividad como un posible primer acercamiento a la reflexión

- c. **Cierre:** Para finalizar, hablar respecto de que el proyecto de vida se va a ir manifestando de a poco. Que son las pequeñas acciones las que a la larga permiten que se concrete: ilustrar con el ejemplo del navegante que cambia de dirección y continuar con la idea de que toman decisiones todos los días, como el venir a clase, estudiar, decidir estudiar este oficio, etc. (revisar apunte). Recordar la importancia de disfrutar el proceso más que esperar un resultado.

Comentar que, además, el proyecto de vida puede ir cambiando a lo largo del tiempo. Que lo que queremos hoy puede no ser lo mismo que hace 10 años o que en 10 años más. Añadir que, en base a eso, lo que prevalece son siempre los valores de la persona, y que de ahí la importancia de ser fiel a uno mismo.

Antes de finalizar por completo la clase abrir el espacio a los estudiantes, preguntarles: ¿qué me llevo de este espacio?, ¿fue como pensé que sería?

## Apuntes

La vida puede ser vista de muchas maneras, una de ellas es *como un viaje*, en el que vamos constantemente aprendiendo y viviendo nuevas experiencias. En ese sentido, como bien sabemos, cuando viajamos debemos preocuparnos con anticipación de algunas cosas para evitar malos ratos: lugar de destino, alojamiento, alimentación, pasajes, etc. Lo mismo ocurre con la vida, en donde una de nuestras preocupaciones es el cómo vamos a estar viviendo en 3, 5 o 10 años más.

Es por lo anterior -y continuando con la metáfora de viaje- que se dice que la vida necesita de una brújula, es decir, de una orientación, de un saber hacia dónde vamos. Las personas necesitan saber para qué viven, y para ello resulta fundamental el poder conocerse cada vez mejor y así encontrar el sentido a su vida, ya que este será siempre personal y dependerá de las expectativas, deseos, valores y proyecciones de cada uno. En esta línea es que el concepto **proyecto de vida**, debe ser visto como la proyección individual que cada uno tiene para su futuro, contemplando así lo que cada uno quiere y espera ser para ese entonces, además de determinar igualmente la posición y ubicación subjetiva en la sociedad (es decir, el cómo me veo a mí mismo en la sociedad en que vivo). Por ello es que invitamos a hacer la reflexión: ¿qué me gustaría ser o en dónde me gustaría estar en 10 años más? Poco suele hablarse de estas ideas, pero es mucha su relevancia, ya que la capacidad de proyectar nuestra vida en el futuro nos permite elaborar metas y objetivos en el ámbito personal, social, cultural, laboral, moral, etc. Lo cual nos muestra lo **multidimensional** del concepto, ya que podemos ver que hay distintas esferas en las que uno puede proyectarse en el futuro. En específico, las principales esferas son:

- Personal (preocupaciones vitales, satisfacción con la vida, uso del tiempo)
- Laboral (situación laboral, valoración del empleo, satisfacción con el empleo);
- Socio Política (ofertas sociales, expectativas, identificación social);
- Cultural (actividades de preferencia, grado de significación);
- Afectiva (preferencias en elección de pareja, actitudes, grado de significación • Familiar (Características de la familia, proyectos familiares).

El proceso de elaboración del proyecto de vida requiere igualmente de una reconstrucción identitaria tanto en el sentido de hacer como en el ser, es decir, hay que ser capaces de visualizarnos como aquello que queremos ser. Por ejemplo, si en un

futuro quiero tener mi propio negocio o emprendimiento, tengo que comenzar a verme y a moverme en función de aquello, y eso implicaría, por una parte, orientar mi hacer hacia ello (¿qué pasos debo seguir para poder tener un negocio?) y, por otra parte, mi ser (¿cómo quiero ser con mis clientes?, ¿qué tipo de jefe quiero ser?). Todo este proceso se ve facilitado igualmente en la medida en que se vayan tomando decisiones en base a los propios intereses, concepción del mundo y del sí mismo, actuando en sintonía con la propia comprensión de este y de los conocimientos.

Ahora bien, este proceso de elaboración responde no solamente a los intereses personales, sino que también se ve influenciado por nuestro contexto y realidad social, ya que estos factores inciden en la manera en la que nos proyectamos en la medida que nos generan distintas necesidades, ambiciones, creencias, etc. No es lo mismo un proyecto de vida de una persona que vive en Las Condes que el de una persona que vive en Maipú, y esto se debe igualmente al problema actual que presenta el país de estratificación social, en donde se elaboran distintas realidades sociales que moldean distintas experiencias de vida en el mismo.

Tal como se ha mencionado, los proyectos de vida son el resultado de la conciliación entre la toma de decisiones racionales y emocionales, es decir, entre lo que sé que debo hacer y lo que me nace hacer, en donde esta toma de decisiones no responde solo a aspectos cognitivos, sino que está también fuertemente influenciado por las condiciones tanto inter -factores económicos, sociales, etc.- como intrapersonales de cada individuo: emociones, sentimientos, temperamento, intereses, etc. Es por ello que resulta igualmente importante considerar que, al vivir en sociedad, esto implica que vivimos rodeados de elementos que, si bien no dependen en su totalidad de nosotros, si repercuten en el cómo vivimos, y, por ende, en el cómo nos podemos proyectar, por lo que es de suma relevancia que nuestro proyecto de vida sea realmente realizable a partir de las condiciones con las que contamos.

A partir de todo lo anteriormente mencionado, es que podemos concluir que la finalidad del proyecto de vida es permitir orientarnos en la búsqueda de quienes somos y de quienes queremos ser. El hecho de estar hoy día en esta clase, estudiando un oficio, ya demuestra ciertos intereses para un futuro, ya que implica una decisión, de levantarme todos los días, venir a estudiar, es por una razón que se hace lo que se hace, y esa razón puede ser las aspiraciones que cada uno tiene. Y son esas acciones pequeñas las que van marcando el camino, en donde debemos vernos al igual que a un navegante en su bote, quien si un día decide hacer una pequeña desviación en su ruta, puede que esta no se note en un principio, pero luego de unas semanas, el cambio de dirección habrá sido evidente, y así mismo ocurre con nuestras vidas, por lo que en la

medida que vamos haciéndonos conscientes de hacia dónde queremos ir, vamos a poder ir haciendo pequeños cambios que, a la larga, podrán resultar en aquello que buscamos.

Por otro lado, es importante también saber que el proyecto de vida puede ir variando a lo largo del tiempo, que lo que se quiere hoy en día puede no ser lo mismo que hace 10 años, ni lo mismo que en 10 años más, por lo que debemos siempre estar atentos a si estamos realmente haciendo lo que nos gusta y nos hace sentir llenos, ya que al final de todo, lo que realmente importa, es poder estar conformes con la vida que vivimos. Nunca es tarde para decidir ser nosotros mismos.

### **Ideas centrales**

- El proyecto de vida es de carácter personal, y responde a los valores, deseos, aspiraciones y expectativas de cada uno.
- Contar con un proyecto de vida claro nos permite organizarnos y poder actuar en función de alcanzar los objetivos
- El proyecto de vida implica una proyección de uno mismo hacia el futuro, junto con ello una visualización de quien quiero ser, qué espero lograr y qué tengo que hacer para alcanzarlo.
- El contexto en el que vivimos influye en la elaboración del proyecto de vida
- La identidad (el ser y el hacer) cumple un rol fundamental a la hora de construir nuestro proyecto de vida
- El proyecto de vida puede ir variando a lo largo del tiempo.

### **Sugerencias para el/la monitor/a**

- Es probable que algunos estudiantes ya tengan algunas ideas sobre lo que buscan para su futuro. En estos casos dar relevancia al espacio de reflexión, lo que importa es poder pensar en torno a la temática más que salir de la clase con un proyecto de vida hecho.
- Es importante tener en cuenta que hay cosas que por más que uno quiera puede que no se den. Evitar dar una noción muy rígida del concepto, considerando siempre que hay factores que no están a nuestro alcance, pero igualmente inciden en nosotros.

## Anexo

(Pérez y Echerri, 2016)

